

MAHARAJAS' EXPRESS

La India a todo tren

El estado del Rajastán, la tierra de esos reyes entre los reyes que fueron los maharajás, se deja recorrer a bordo de un expreso que lleva siete años coronándose como el tren más opulento del planeta en los World Travel Awards; algo así como los Oscar de los viajes.

Texto: Elena del Amo / Fotos: Luis Davilla

Uno a uno, a la hora acordada, por el Taj Mahal Palace van asomando los afortunados a punto de embarcarse en el recorrido *The Heritage of India* del Maharajas' Express. Un par de formalidades en uno de los salones de gala de este icónico hotel, un aperitivo mientras les presentan a la tripulación, y listos para enfilarse hacia la monumental estación que Bombay estrenó en 1887, justo el año en que se celebraba el medio siglo de gobierno de la reina Victoria. En tan apropiado punto de partida para este viaje en el tiempo, y ante la sorpresa de la muchedumbre que va y viene por los andenes, la banda de la Policía Municipal, literalmente a bombo y platillo, escolta al pasaje hasta el rey de los trenes. Se palpa el nerviosismo y es comprensible: les espera una semana de pompa y circunstancia a través del estado norteño del Rajastán.

LA 'ANDALUCÍA DE LA INDIA'

Nada más instalarse en el compartimento, el mayordomo responsable de cada vagón desvelará que el tren suma catorce coches para alojar a sus huéspedes, todos con el nombre de una piedra preciosa. Aunque, elegantemente, seguro obviará que también en el Maharajas' Express hay clases y clases. Porque, mientras en los menos prohibitivos caben cuatro cabi-





1

nas Deluxe, la *suite* presidencial abarca un vagón entero, y sus ocupantes, en vez de visitas en grupo por los alicientes de la ruta, las harán rigurosamente en privado.

En cualquier caso, la experiencia es puro exceso: las cenas en vajilla de Limoges con las que el chef presume cada velada de la gastronomía regional de la India; los masajes en el spa de a bordo a la vuelta de las excursiones; el mimo con el que atienden cada detalle mayordomos como Raju, Bansu o Surender, todos con sus turbantes y sus uniformes de príncipe de las mil y una noches; las copas en el bar mientras el tren avanza hacia su próximo destino... Y, cómo no, este: el Rajastán, en palabras del escritor Javier Moro, "la Andalucía de la India".

DE CIUDAD EN CIUDAD

Cada mañana, cuando el Maharajas' Express aterriza en una nueva ciudad, junto a las vías aguarda un pequeño ejército de bailarines y músicos para recibir a sus visitantes con el mejor folclore del lugar. Terminadas sus fanfarrias, los guías se encargan de mostrar a sus invitados lo mejor de cada sitio.

Para arrancar, la treintena de cuevas de Ajanta, con sus santuarios budistas excavados en las montañas, antes de poner rumbo hacia los palacios posados sobre los lagos de la romántica Udaipur. Le seguirán los bazares de Jodhpur, en la que todo es azul, o, ya en el desierto del Thar, Bikaner, donde aguarda una cena entre las dunas, con más músicos de rotundos mostachos y el porte presumido de un rey gitano, más bailarinas envueltas en saris y brazaletes de plata, y, faltaría más, un emplazamiento impagable para exclusivo uso y disfrute del pasaje.

Imprescindible también Jaipur, la capital del Rajastán, engalanada con más palacios e historiadísimos templos, amén del fastuoso fuerte de Amber hasta el que algunos suben a lomos de elefante, o el observatorio astronómico que se mandó construir el maharajá Jai Singh II

DE UN VISTAZO. Llegada a la estación del Maharajas' Express en Bombay y en Jaipur (01 y 02). Comida en Agra, con El Taj Mahal de fondo (03). Un tigre en el Parque Nacional de Ranthambore (04). Vista del hotel Gajner Palace y del lago en Bikaner (05). El Maharajas' Express rememora el lujo de los antiguos maharajás (06).



4

cuando, a principios del siglo XVIII, fundó con una concepción sorprendentemente moderna la hoy conocida como Ciudad Rosa. Tampoco faltarán aquí y allá los banquetes en escenarios no siempre abiertos al común de los mortales, entre platos fuertes como un safari en busca de tigres por el Parque Nacional de Ranthambore o, antes de culminar en Delhi, un desayuno ante el mismísimo Taj Mahal.

Con semejante colofón, el Maharajas' Express le pone la guinda a otro de sus viajes inspirados en estos reyes, descendientes del sol o de la luna, que durante siglos gobernaron el Rajastán,



Más información en:



Web oficial del Maharajas' Express



2



3

El tren suma catorce coches para alojar a sus huéspedes; todos con el nombre de una piedra preciosa. Cada mañana, cuando el Maharajas' Express aterriza en una nueva ciudad, junto a las vías aguarda un pequeño ejército de bailarines y músicos para recibir a sus visitantes con el mejor folclore del lugar



5



6

Nuestra ruta

● **Itinerario:** *The Heritage of India* del Maharaja' Express recorre el territorio de Rajastán, al norte de la India. El tren sale de la estación Chatrapati Shivaji Maharaja de Bombay, visitando las ciudades de Udaipur, Jodhpur, Bikaner, Jaipur, Sawai Madhopur, Agra y Delhi. Incluye la visita a los tigres legendarios de Ranthambore y a El Taj Mahal, visita obligada para cualquiera que quiera conocer el máximo esplendor de la India.

● **Duración:** siete días (seis noches).

● **Precio:** desde 6 000 euros.

